

hac in parte derogamus. Illud postremo Nos, qui districtam Apostolicæ procurationis nostræ rationem Eterno Iudici propediem reddituri, quotidie morimur, Vobis, Venerabiles Fratres, persuasum esse cupimus, quemadmodum Nos nihil aliud hac in re spectasse; quam Divinæ Gloriæ incrementum, Ecclesiasticæ Disciplinæ stabilitatem, & Populorum pacem tranquillitatemque in Catholicæ Fidei unitate; ita, & à Vobis, quibus eorundem Populorum demandata est cura, & credita salus, nihil aliud querendum esse, quam, ut in id solum studia, cogitationes, operamque vestram collocetis, ut indicem à Jesu-Christo animarum nostrarum Episcopo in die defunctionis nostræ audire mereamur: Venite, Benedicti Patris mei, percipite Regnum Vobis paratum ab origine mundi. Interea Vobis, Venerabiles Fratres, Apostolicam benedictionem ex intimo corde depromptam, æternæ retributionis auspiciem, & pignus in Populos etiam Fidei vestræ commissos uberrime

lo que de qualquiera suerte pueda obstar en contrario, todo lo qual, con la misma plenitud de nuestra Apostolica autoridad, y potestad desde luego en esta parte derogamos. Por ultimo, Hermanos Venerables, Nos, que cada dia nos estamos muriendo, y para dar estrecha cuenta al Eterno Juez de nuestro Oficio Apostolico: esto deseamos, que principalmente tengais presente, que assi como Nos en este assumpto no hemos mirado à otra cosa, sino à la mayor gloria de Dios, y como mas bien assentar la disciplina Ecclesiastica, pacificar, y tranquilizar los Pueblos en una union mas estrecha de la Catholica Fè: tampoco vosotros (como à quienes se os ha encomendado tambien el cuidado de los mismos Pueblos, y fiado su salud espiritual) deveis pretender otra cosa, y sobre esto ha de ser toda vuestra atencion, y à esto se han de dirigir todos vuestros pensamientos, y operaciones, para que todos, unos, y otros, à la hora de nuestra muerte, merezcamos oir de boca de Jesu-Christo, Obispo Supremo de nuestras almas: *Venid, Benditos de mi Padre, tomad, y possed el Reyno, que se os estubo aparejado desde el principio del mundo; mientras, Venerables Hermanos, os damos nuestra Apostolica bendicion, salida de lo intimo del corazon, prenda, y pronotico de la eterna bienaventuranza, la que igualmente confiamos se*

me

alar-

